

Jesús D. Fernández Solís  
Andrés G. Castillo Sanz

**LA EDUCACIÓN DE CALLE**  
**Trabajo socioeducativo en medio abierto**



Desclée De Brouwer

# índice

ESTRUCTURA DEL LIBRO .....	13
PRÓLOGO .....	17
INTRODUCCIÓN .....	23
1. LA PEDAGOGÍA URBANA EN MEDIO ABIERTO.....	27
1.1. La complejidad del hecho educativo .....	27
1.2. La educación no formal como marco de referencia .....	30
1.2.1. Origen de la educación no formal.....	30
1.2.2. Demarcación del concepto de educación no formal	31
1.2.3. Características de la educación no formal .....	32
1.3. Pedagogía urbana como referente situacional de la intervención en medio abierto .....	34
1.3.1. Reflexiones sobre la crisis de la ciudad.....	35
1.3.2. Visión ecológica de la realidad: apertura de la educación a la realidad .....	39
1.3.3. Interacciones entre la educación y la ciudad .....	40
1.3.4. Aproximación al concepto de pedagogía urbana. .	47
1.3.5. Contribuciones de la pedagogía urbana a la intervención en medio abierto.....	48
1.3.6. La pedagogía urbana como base teórica de la ciudad educadora .....	51
1.3.7. Aproximación al concepto de ciudad educadora .	52
1.3.8. Principales ideas que plantea la ciudad educadora	54

2. HISTORIA Y CONCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN DE CALLE. . . . .	59
2.1. Orígenes de la educación de calle en el panorama social	60
2.2. Inicios de la educación de calle en España . . . . .	61
2.3. Inicios y evolución de la educación de calle en la Comunidad de Madrid . . . . .	63
2.4. Aproximación al concepto de “calle” . . . . .	74
2.5. La calle como espacio socio-educativo . . . . .	87
2.6. Recuperación de la calle como espacio educativo. . . . .	87
2.7. Componentes fundamentales del trabajo de calle . . . . .	88
2.8. Hacia una definición acerca de la educación de calle . . .	94
3. DESTINATARIOS DE LA ACCIÓN SOCIOEDUCATIVA. . . . .	97
3.1. El lugar de la infancia en la sociedad . . . . .	97
3.1.1. Los espacios del mundo vital de la infancia y la adolescencia . . . . .	101
3.1.2. Los menores en situación de pobreza. . . . .	109
3.2. La construcción social de la juventud . . . . .	111
3.2.1. Los jóvenes y el tiempo libre. . . . .	111
3.2.2. La inmigración de menores y jóvenes . . . . .	114
3.3. La prostitución. . . . .	116
3.3.1. La captación y el proxenetismo. . . . .	119
3.4. Personas sin hogar . . . . .	123
3.4.1. Características de las personas sin hogar. . . . .	126
3.4.2. Factores desencadenantes. . . . .	127
4. GUÍA PARA LA ELABORACIÓN DE PROYECTOS DE EDUCACIÓN DE CALLE CON JÓVENES. . . . .	129
4.1. Análisis de la realidad y detección de necesidades. . . . .	129
4.2. Naturaleza y justificación del proyecto . . . . .	133
4.3. Objetivos de la educación de calle . . . . .	140
4.4. Localización. (Dónde se quiere hacer) . . . . .	146
4.5. Metodología general de la intervención. (Cómo se quiere hacer). . . . .	146
4.6. Temporalización. (Cuándo se va a hacer) . . . . .	156

## Índice

4.7. Recursos (con qué se va a hacer) . . . . .	157
4.8. Áreas de incidencia (en dónde se va a actuar) . . . . .	157
4.9. Ámbitos de intervención . . . . .	163
4.10. Destinatarios (a quiénes va dirigido) . . . . .	171
4.11. Tareas y actividades que desarrollan los educadore de calle. (Qué se va a hacer). . . . .	173
5. A MODO DE IDEAS FINALES ACERCA DE LA EDUCACIÓN DE CALLE . . . . .	179
6. BIBLIOGRAFÍA BASICA SOBRE LA EDUCACIÓN DE CALLE. . . . .	185

## Estructura del libro

El libro tiene cuatro partes claramente diferenciadas, para responder a los distintos objetivos que se plantea este libro y que tienen que ver con las carencias que mantiene todavía la educación de calle.

En la primera parte del libro se busca fundamentar teóricamente la necesidad de la educación de calle, sus principios pedagógicos y su situación dentro del amplio campo de la pedagogía. En concreto, como no podía ser de otra forma, se analizan los componentes de la pedagogía urbana. La calle es un elemento propio de la conformación de la ciudad, por eso es necesario en primer lugar analizarlo desde el punto de vista de la pedagogía.

En la segunda parte se presentan los resultados de un estudio histórico sobre el proceso seguido por la educación de calle en la Comunidad de Madrid, y por sus educadores y educadoras, sus recursos de formación... El caso de la Comunidad de Madrid ha sido elegido porque es el lugar de origen y de trabajo de los autores, porque desde su especificidad puede servir de ejemplo de la evolución en otras ciudades españolas, europeas y americanas, aunque en cada caso por supuesto difieran los datos históricos correspondientes.

La tercera parte del libro se dedica a la descripción de los destinatarios desde el punto de vista sociológico y antropológico. No falta en esta parte una fundamentación cultural y sociológica de la sociedad donde surge y es necesaria la educación en medios abiertos.

Como no podía faltar el aspecto práctico cuando se habla de educación de calle, la última parte del libro ofrece pistas para elaborar proyectos de educación de calle. No se trata de hacer una enumeración de recursos o de técnicas, que harían inmanejable el presente volumen. Para atender a necesidades más concretas se añade un listado de recursos y sobre todo se recomienda visitar la página web del libro.

No se puede terminar esta introducción sin recordar que este libro es el fruto de la experiencia con decenas de educadores y educadoras y que es esa experiencia la que enriquecerá este libro, supliendo sus carencias y proponiendo nuevos enfoques. Recomendamos una lectura activa que no busque un manual sino un punto de despegue para fundamentar la propia práctica y animar a su desarrollo sin fin.

*Un buen día llegó un educador a una barriada marginal. Al principio le costó integrarse en la misma pero con el tiempo fue tomando el pulso a vida de los vecinos y vecinas del barrio implicándose en la problemática y situaciones de conflicto en la que se encontraban. Poco a poco los habitantes de aquel barrio se fueron cansando y alejando de sus utopías y transformaciones.*

*Un día le preguntaron: ¿por qué sigues “gritando”, no ves que todos tus esfuerzos son en vano? Su contestación fue: Al principio “gritaba” para poder convencerlos y mentalizarlos; si ahora sigo gritando es para que no me convenzan ellos a mi.*

*(Del Castillo A. - Fernández J.D. – adaptación de Toni de Mello)*

El presente trabajo surge desde la practica profesional como educadores de calle de los autores; planificando y ejecutando proyectos con esta temática. Asimismo han podido formar y coordinar cursos en diferentes Escuelas e Instituciones sobre educación de calle culminando esta preparación teórica con la presentación de una tesis doctoral que realizó Jesús Damián Fernández Solís con el título: *La educación de calle. Transito del educador de calle al educador social en la Comunidad de Madrid.*

Nos encontramos ante dos profesionales que combinan teoría y práctica de la educación de calle desde dos campos como son la pedagogía social y la sociología de la marginación.

## Prólogo

La calle posee en las sociedades y ciudades actuales un potencial educativo muy valioso y trascendental al tiempo que una fuerza deseducativa devastadora.

Esta idea, muy presente en el imaginario social, no ha cristalizado tanto en instituciones sociales, políticas y educativas, ni en profesionales de la educación como una tarea de acción social y educativa propia que es necesario activar y desarrollar con urgencia. ¡Craso descuido y error injustificable!, puesto que de la agilidad en la respuesta depende que el potencial educativo de la calle pueda ser utilizado para educar o por el contrario se desvirtúe e incluso sea absorbido por los numerosos y sugerentes reclamos deseducadores que distraen cada día con una fuerza inusitada la atención, interés y deseos, especialmente de niños, adolescentes y jóvenes, de la apasionante tarea de crecer y mejorar como personas y ciudadanos, esto es, de educarse.

Por lo tanto, que la calle, como espacio donde nuestros adolescentes y jóvenes pasan gran parte del día y sobre todo de la noche, se convierta en valioso espacio educativo no es cuestión de azar, sino resultado de la conjunción de numerosos esfuerzos sociales y educativos tanto formales, como “no formales” e informales. El reto está claro, el esfuerzo por hacer.

El *primer reto* de este esfuerzo está en asumir la calle, en la teoría y en la práctica, como un espacio de socialización educativa que es necesario cultivar. Espacio que la pedagogía y las instituciones educativas y sociales no han asumido todavía como uno de los retos de acción social y educativa preferentes.

El *segundo reto* está en entender la educación, no como una tarea aburrida de enseñanza de conocimientos y habilidades que se dan en la escuela y cuyo sentido y finalidad los niños y adolescentes no entienden, sino como un proceso necesario de crecimiento, aprendizaje y desarrollo de la persona en todas sus dimensiones, cognitivas, morales, afectivas, relacionales y sociales, que ha de estar activo durante toda la vida y en todos los ámbitos donde el hombre lleva a cabo su existencia. La educación es el proceso personal de cada individuo para construir la propia identidad personal, social y cultural, y por lo tanto el recurso valioso que ayuda a individuos y grupos a mejorar cada día como personas y ciudadanos, porque ello les lleva a ser más competentes en el ámbito profesional, más solidarios en lo ciudadano y sobre todo a convivir con los demás y, en consecuencia, a fraguar la propia felicidad.

El *tercer reto* es más operativo. Requiere no solo desarrollar procesos, estrategias y procedimientos, sino también recoger el inmenso caudal que personas y grupos humanos desde distintos ámbitos e instituciones con visión y dirección certera, esfuerzo generoso y comprometida acción ciudadana y profesional, han ido generando, configurando y desarrollando paso a paso, para que el potencial educativo y socializador que la calle posee redunde en provecho de los jóvenes y adolescentes, evitando, por una parte, que muchos de ellos acaben arrastrados y destrozados en tantos y tantos torrentes y lodazales destructores que la calle produce cada día cual raposa hambrienta que convierte a adolescentes y jóvenes maravillosos en seres desarraigados o en esclavos dependientes de la droga, el consumismo, la ociosidad, la falta de valores, la incapacidad para cualquier esfuerzo, la venta de su cuerpo y de su alma, etc.; por otra, recuperando y dando aliento y medios a aquellos

que ya perdieron su libertad, ayudándoles a levantarse y reiniciar nuevamente el camino de la vida.

Este caudal y esfuerzo, muy activo ya desde hace décadas, ha ido cristalizando en la figura profesional de los EDUCADORES DE CALLE, profesionales de la educación social y de lo educativo del trabajo social. Trabajadores que son poco conocidos por la gran mayoría de la sociedad porque muchas veces han desarrollado su trabajo de manera anónima y desinteresada, y otras, circunscritos al ámbito local como profesionales de los ayuntamientos. En cualquier caso, sin un reconocimiento profesional real en esferas de educación superior y de la administración general.

Este anonimato de trabajo silencioso tiene como consecuencia una insuficiente ayuda y una escasa consideración en las instituciones políticas y académicas formales. Lo que contrasta con el alto reconocimiento y consideración en la propia calle y en instituciones y organizaciones de iniciativa social. No extraña este último reconocimiento porque su trabajo ayuda a numerosos adolescentes y jóvenes, incluso adultos, a construir su vida o a reconstruirla. Fruto de este reconocimiento social es el hecho de que siguen trabajando sin descanso en dar respuestas a los retos indicados, dado que la sociedad así lo demanda.

Desde este foro, es para mi una satisfacción y una obligación reclamar el reconocimiento profesional por los foros universitarios y formales de la administración de los “educadores sociales” como profesionales consolidados y consistentes. Valía y solidez profesional que está suficientemente demostrada, tanto por su trayectoria y resultados como porque la demanda social de su trabajo se incrementa día a día.

El presente libro, escrito por Jesús Damián Fernández Solís y por Andrés Gaspar Castillo Sanz, educadores de calle experimentados en la práctica, como muestra su larga trayectoria y reconocimiento de trabajo como tales, y altamente preparados teórica y profesionalmente, como se revela en la calidad de sus publicaciones al respecto y en su valioso itinerario como profesores universitarios en el ámbito de la pedagogía social, educación social y trabajo social.

El libro logra una sinergia precisa entre los ámbitos teórico, profesional y procedimental en el espacio de la acción social y educativa del trabajo de educación de calle. Por lo que será muy útil tanto para quienes busquen profundizar en la esfera epistemológica sobre el tema, tratando de configurar científicamente la profesión de educadores sociales, como para los educadores y trabajadores sociales que día a día están trabajando en la calle y necesitan guía estratégica y metodológica.

Tres son los ejes sobre los que se estructura el presente libro. Eje teórico, eje profesional y eje procedimental (estratégico y técnico).

En el *ámbito teórico* no solo recopilan y estructuran diferentes contribuciones teóricas y experiencias prácticas que durante décadas han ido apareciendo sino que las analizan, valoran e insertan en el modelo profesional de “educador social” que el libro configura y desarrolla como modelo de acción socio-educativa del medio abierto, esto es que se lleva a cabo en la calle, en lo que llamamos “educación no formal” e incluso “informal”, sin que ello excluya a la escuela, puesto que la escuela no es una institución al margen de la sociedad sino la institución social en la que la sociedad concentra y delega la misión de educar, y por lo tanto inserta en la misma. No en vano, la idea reflejada en la siguiente expresión: “la escuela en la comunidad y la comunidad en la escuela”, para resumir esta interacción e implicación entre escuela y sociedad, que el *movimiento de escuelas centradas en la comunidad*, de gran implantación teórica y práctica (Merino 2008 y 2009)<sup>1</sup>, defiende como modelo de política social y educativa, y como modelo pedagógico-social que ofrece elementos conceptuales, organizativos y didácticos para la necesaria reconversión de la escuela actual, atrincherada en sus cuarteles de invierno. Atrincheramiento que le impide ver que

---

1. MERINO, J.V. (2009). *Educación intercultural. Análisis, estrategias y programas de intervención socioeducativa*. Santiago de Chile: Conocimiento.

MERINO, J.V. (2008) “El movimiento de las escuelas centradas en la comunidad”. Varios autores: *Cuadernos de Pensamiento 21*, Fundación Universitaria Española. Pp. 221-264.

es una institución al servicio de la sociedad y no una institución cerrada y al margen de la misma.

En el *eje profesional* ofrecen elementos para el reto de configurar al educador de calle como profesional y concretar la formación específica que el mismo necesita. Por una parte realiza un trabajo excelente de identificación, sistematización y codificación de las categorías y competencias profesionales inherentes en los “distintos sectores de la población vulnerables, susceptible de esta intervención en medio abierto (niños, prostitutas, personas sin hogar...)”; por otra, avanzan en la teoría y en la práctica en las claves del modelo profesional que el “educador de calle” implica como profesional de la acción social, educativa y socio-educativa en el medio abierto.

En el *eje procedimental* presentan estrategias y métodos de acción para trabajar en el medio abierto, no como actividades puntuales y descoordinadas, sino para hacerlo desde el marco de programas de intervención coherentes, viables y centrados en la situación concreta. Presentan, por ello, tanto herramientas para el diseño de programas de acción, como metodologías y procedimientos concretos de intervención.

Es un libro que merece la pena leer y utilizar como herramienta de trabajo, tanto por la contribución teórico-práctica que ofrece, como porque muestra una actitud abierta a seguir recibiendo la valiosa aportación de la praxis diaria de tantos y tantos educadores sociales convencidos de su labor y comprometidos con la misma. Actitud abierta de los autores que se refleja en el libro como un reto de los mismos a seguir leyendo la sociedad y respondiendo a las necesidades sociales y educativas que cada día se generan en la misma, y como un reto a los educadores de calle a seguir trabajando en el impulso y desarrollo como grupo profesional y como exigencia formativa.

Respondamos al reto. Muchas gracias, Jesús y Andrés, por seguir *trabajando en recuperar la calle y la vida para la educación y la educación*

*para la calle y para la vida* y no refugiarse en la cómoda rutina de instituciones cerradas que corren el riesgo de dejar de ser educativas para convertirse en mercenarias del mercado.

Madrid, junio de 2009

José V. Merino Fernández

Catedrático de Pedagogía Social de la Facultad de  
Educación en la Universidad Complutense.